



*Entrevista al teniente general Ryszard Olszewski,
General Jefe de las Fuerzas del Aire
y de Defensa Aérea de Polonia*

“La transformación de las Fuerzas Aéreas de Polonia es continua”

DAVID CORRAL HERNANDEZ

Polonia, uno de los miembros más jóvenes de la UE y la OTAN, cuenta con una amplia fuerza aérea que mira hacia el futuro como la nueva frontera oriental del antiguo Occidente. Por delante, entre otros, queda adaptarse a los nuevos métodos, nuevas premisas, nuevas amenazas o nuevos medios, entre los que ya vuela el Casa 295 de fabricación nacional y en breve comenzarán a llegar los F-16 estadounidenses para convertirse en su caza de primera línea. Para el recuerdo irán quedando en sus cielos los últimos vuelos de nombres como Mig, Antonov, Sukhoi o los nacionales PZL, décadas de historia unidas al extinto Pacto de Varsovia.

RYSZARD OLSZEWSKI

**General jefe de la Polska Wojska Lotnicze i Obrony Powietrznej,
las Fuerzas del Aire y de Defensa Aérea de Polonia**

Nacido en 1948 en Tuczna, provincia de Lublin, inició en 1968 su formación en la Academia de la Fuerza Aérea de Deblin, en la que obtuvo su primer empleo militar, alférez, y el título de piloto ingeniero. Su primer destino fue como piloto instructor en el Regimiento 58, Base de Deblin. Como teniente, entre 1974 y 1977 culminó con honores sus estudios en la Academia General, Varsovia. En 1982, con 34 años y comandante, fue designado comandante del Regimiento 60, en Radom, y cuatro después, en 1986, se hace cargo como teniente coronel del 2º Regimiento de Caza, en Goleniów. En 1988, ascendido a coronel, se convierte en jefe del estado mayor de la 4ª División de Cazas, en Malbork. Entre 1988 y 1990 estudió estrategia en la Academia General de Moscú y tras graduarse en ella es nombrado jefe del estado mayor de la Academia de la Fuerza Aérea de Polonia en Deblin y su segundo comandante en jefe. El 3 de noviembre de 1995, siendo general, es designado comandante-presidente de la Academia de la Fuerza Aérea, puesto que ocupa hasta septiembre de 1999, cuando se convierte en subcomandante de las Fuerzas Aéreas de Polonia. Entre los años 2000 y 2001 estudió en la National Defence University de Washington. Desde junio de 2001 a marzo de 2002 fue jefe del Directorio de Operaciones Generales y el 3 de abril de 2002 se convirtió en JEMA de las Fuerzas Aéreas de Polonia. Ryszard Olszewski obtuvo además en su doctorado en Filosofía de las Ciencias Militares por la Academia de la Defensa Nacional, Varsovia, y es autor de más de 30 publicaciones, incluyendo el manual “Fuerzas Aéreas en Disuasión Militar”. En 1999 es investido doctor honoris causa por la Academia de la Fuerza Aérea Eslovaca en Koszyce. Desde 1966 ha sido piloto en activo y acumula más de 3300 horas de vuelo en diferentes tipos de avión. Ha sido condecorado con la Cruz de Oficiales y la Cruz de Caballeros de la Orden Polonia Restituta, la Cruz de Oro al Mérito, la Medalla de Oro por Servicios a la patria o la Medalla de Oro de las Fuerzas Armadas, entre otras.

—¿Cuáles son los cometidos de las Fuerzas Aéreas de Polonia?

—Las misiones principales que tenemos encomendadas son la protección de nuestro espacio aéreo, uno de los fundamentos de la defensa de la República de Polonia, participar en actividades conjuntas para apoyar la seguridad nacional y la plena integración en las operaciones OTAN contribuyendo activamente en los sistemas defensivos de la Alianza. Somos el 20,5 % de las Fuerzas Armadas de Polonia y, dada la actual naturaleza de las amenazas y nuestra situación geográfica y estratégica, nuestro deber es mantener la capacidad operativa, entrenar y estar preparados para todos aquellos cometidos, bélicos o no, que tengamos que afrontar. Apoyamos con nuestras unidades a la Marina y al Ejército en sus actividades y, en caso de agresión, para repeler los ataques y debilitar a las fuerzas atacantes. Además de todo lo referido anteriormente, y entre otras muchas, tenemos la responsabilidad de las operaciones SAR, el control de fuerzas INTEL AOR, lucha contra el terrorismo y todo tipo de colaboraciones con naciones aliadas y amigas.

—Polonia es en la actualidad miembro de pleno derecho de la UE y la OTAN, ¿cómo ha sido el paso del Este al Oeste? ¿Encuentran muchas diferencias en su actividad entre los procedimientos del Pacto de Varsovia y los aplicados por la OTAN?

—En Polonia pertenecer a la OTAN y a la UE es considerado co-

«Estamos todavía en el proceso de adaptación y aprendizaje, pero creo que ya hemos superado la fase de “novatos”»

mo un gran avance y un enorme éxito. Estamos plenamente involucrados en todas sus estructuras de Seguridad, son puntos de contacto basados en el entendimiento mutuo de todos los aliados y en las profundas consultas que se dan en los procesos de toma de decisiones: En ellas todos los principios están reconocidos comúnmente por todos los países partícipes y todas las direcciones de actividad o compromiso están acordadas por todo el mundo. Hemos cubierto una larga distancia hasta llegar a este punto, desde el entorno del Pacto de Varsovia, pasando por una década de transición y no alineamiento, hasta que llamamos a las puertas de la OTAN, participando en el Programa PfP, el posterior ingreso y, finalmente, el proceso de transformación obligado tras nuestra entrada en la Alianza. Nos ha supuesto bastante tiempo adquirir los conocimientos básicos para comprender este nuevo entorno en el que nos encontramos, su comportamiento y su terminología. Estamos todavía en el proceso de adaptación y aprendizaje, pero creo que ya hemos superado la fase de “novatos”. Lo que es evidente es que cuanto más vivamos y profundicemos en las actividades de la OTAN, las diferencias serán más evidentes y claras respecto al Pacto de Varsovia. Lo que no nos puede sorprender es la profesión militar en sí misma

ya que los conocimientos o los principios son siempre iguales o al menos similares, pero los procedimientos para lograrlos son los que difieren. El sistema de planificación de la



Juan Carlos Ferrera

«Los requerimientos en entrenamiento han cambiado enormemente desde los tiempos del Pacto de Varsovia»

«La estructura anterior de nuestra Fuerza Aérea era demasiado amplia comparada con las necesidades reales»

OTAN, y ahora la UE, tanto defensivo como operacional, es mucho más avanzado, visible, sistemático y, especialmente, consensuado. Este sistema da a los militares las directrices emanadas de los políticos en intenciones y describe los caminos y escenarios para adquirir los diversos objetivos planteados. Las necesidades a largo plazo son aprobadas por todos los aliados, adaptando los requerimientos a los procesos cíclicos y a las necesidades propias dentro del seno de la Alianza, así, nuestra planificación va más allá del horizonte y nos resulta más asequible lograr nuestras metas. Por ejemplo, gracias a estos procedimientos somos capaces de predecir el tipo de escenarios futuros en los que emplearemos o tendrán que combatir nuestros nuevos F-16. Además, las revisiones periódicas de las planificaciones permiten modificaciones y cambios que las adapten o ajusten a la actualidad. Los requerimientos en entrenamiento han cambiado enormemente desde los tiempos del Pacto de Varsovia. Gracias al progreso tecnológico, a las capacidades de los nuevos equipos militares y a la naturaleza de las amenazas actuales, las necesidades de entrenamiento y sus requerimientos han aumentado considerablemente y hay más demanda ahora que hace años. Los pilotos están preparados y entrenados hoy en día para cumplir simultáneamente con una amplia variedad de misiones (ADX, FBX, TRX), mien-

tras que con el concepto de "Guerra Total" manejado en el Pacto de Varsovia los pilotos estaban especializados en operaciones específicas y particulares.

—**¿Cuáles son hoy en días sus principales amenazas y preocupaciones?**

—*Son muchas, muchas, muchas. Estamos concentrados en los siguientes problemas: la modernización de la instrumentación de los aviones, la introducción de nuevos sistemas de aterrizaje y comunicaciones, la incorporación de equipos de mantenimiento de última generación y la preparación para la llegada de los primeros F-16.*

—**Por motivos presupuestarios su Fuerza Aérea ha tenido que completar una profunda reestructuración en la que ha sido notable la disminución de efectivos, en la situación actual, ¿están ustedes preparados para cumplir eficazmente su trabajo? ¿Qué hay de las ofertas de la OTAN para entrenar a sus pilotos?**

—*La transformación de las Fuerzas Aéreas de Polonia es continua y la típica de cualquier fuerza aérea del resto del Mundo, es un proceso más relacionado con las Fuerzas Armadas en sí mismas que como resultado directo de los presupuestos destinados a Defensa. Las transformaciones vienen obligadas por los cambios en nuestros entornos y, consecuentemente, en adaptarnos a los niveles de seguridad deseados. El primer estímulo es el cambio en la naturaleza de las amenazas y están, además, todas aquellas obligaciones surgidas de la pertenencia a organizaciones o estructuras internacionales como la UE, OTAN o similares. Hay que adaptarse también a la llegada de nuevos cazas, de modernas tecnologías, equipos de última generación, etc. La estructura anterior de nuestra Fuerza Aérea era demasiado amplia comparada con las necesidades reales. Con el modelo actual cumplimos con los requerimientos propuestos por la OTAN y nos per-*

«En un futuro próximo vamos a crear un Centro Internacional de Entrenamiento Aéreo»

mite ser más efectivos en las relaciones con el resto de los socios. Los militares y civiles que han tenido que abandonar la Fuerza Aérea son el resultado doloroso de todos estos cambios. Las unidades que van a recibir el F-16 van a sufrir en el futuro cercano una profunda reorganiza-



Juan Carlos Ferreira

ción pero en ella no se contempla la reducción de personal. Respecto al entrenamiento de nuestros pilotos, participamos y cooperamos en diversos proyectos y regularmente intercambiamos escuadrones con otras naciones de la OTAN. En un futuro próximo vamos a crear un Centro Internacional de Entrenamiento Aéreo (IATC) basado en la Academia de nuestra Fuerza Aérea en Deblin. Vamos a entrenar a nuestros pilotos y a los de otras naciones, especialmente los llegados de aliados de la OTAN. En esta academia contaremos, en cooperación, con un socio

«Con nuestros actuales aviones, entre los que se incluyen modelos rusos y polacos, estamos siendo muy bien valorados por otras naciones OTAN»

estratégico que será el encargado de la gestión y alquiler en leasing de los aviones de entrenamiento. Todo el mundo está invitado a participar en este programa, una solución que para nosotros es más barata que enviar a nuestras tripulaciones a recibir entrenamiento al extranjero.

—**Han estado trabajando durante décadas con material y equipos de procedencia soviética o rusa, ¿qué supone la llegada de los F-16 a su fuerza Aérea? ¿Mejorarán con él la interoperabilidad con sus aliados?**

—*La llegada a lo largo de los próximos años del caza multipropósito F-16 va a revolucionar nuestra Fuerza Aérea en muchos aspectos pero, tengo que añadir, que con nuestros actuales aviones, entre los que se incluyen modelos rusos y polacos, estamos siendo muy bien apreciados y valorados por otras naciones de la OTAN. Este año hemos participado en una amplia variedad de encuentros internacionales como Clean Hunter 04, NATO Air Meet 04, Fruit Fly 04, Cooperative Key 2004, Chopin 2004, Triosar 2004, Sentir White Tagle 2004, o SQN en seis ocasiones, entre otras citas aeronáuticas y militares. Los resultados obtenidos de ellos han sido muy satisfactorios para nosotros y hemos*

«Es probable que en el futuro, por los compromisos con la OTAN y la ONU, tengamos que implicarnos aún más en misiones de mantenimiento de la Paz»

sido tratados como un socio más, no como hermanos pequeños.

—Polonia ha participado durante años en misiones de mantenimiento de la Paz en todos los rincones del Mundo bajo bandera de la ONU, OSCE, OTAN o UE. ¿Qué papel desempeña la Fuerza Aérea en estas misiones?

—Es cierto. Polonia ha sido y es una nación muy activa en operaciones de mantenimiento de Paz en el mundo desde comienzos de los años cincuenta. Hemos estado presentes en casi todos los continentes y siempre allí donde se nos ha necesitado. Actualmente cumplimos nuestra misión satisfactoriamente en la Operación Iraquí Freedom, en la que la Fuerza Aérea está también implicada transportando tropas y equipos y mantiene un contingente desplegado sobre el terreno de 161 hombres. Tampoco hay que olvidar las operaciones SAR y humanitarias. Debo decir que nuestro trabajo ha sido siempre muy bien valorado tanto por las autoridades polacas como por las internacionales. Hoy en día las Fuerzas Armadas de Polonia prestan servicios en quince misiones de estabilización. Nuestra Fuerza Aérea tiene asignados a 19 oficiales en misiones de observación de la ONU y de organizaciones de cooperación y seguridad europeas, además, otros 74, prestan regularmente servicios en misiones de estabilización auspiciadas bajo bandera de la ONU o de la OTAN. En total hay 296 hombres de la Fuerza Aérea fuera de nuestra patria implicados en este tipo de misiones, un 7'8% del total de los militares polacos en el extranjero, y sus cometidos principales son el mantenimiento de la paz y prestar servicios de ayuda humanitaria, especialmente en transporte de personas y suministros. Para prestar apoyo a estos contingentes contamos con los CASA-295M y los An-26. Es probable que en el futuro, por los compromisos adquiridos con la OTAN y la

ONU, tengamos que implicarnos aún más en este tipo de misiones de mantenimiento de la Paz. También estamos presentes en los estados bálticos, en los que tenemos encomendadas misiones de control de su espacio aéreo desde su reciente ingreso en la OTAN.

—¿Puede comentarnos su experiencia con las Fuerzas de Reacción Rápida de la OTAN?

—Las Fuerzas Aéreas de Polonia todavía no han asignado unidades a estas Fuerzas de Reacción Rápida, por lo que me es difícil en estos momentos, sin perspectiva, comentar lecciones aprendidas en esta área. Este tipo de experiencias pueden estar vinculadas a las misiones de control del espacio aéreo de Polonia en el marco del Sistema de Defensa Aérea de la OTAN. Tenemos cazas siempre preparados para cumplir con misiones de interceptación en nuestro espacio aéreo en el momento y a la aeronave que la OTAN nos solicite. También estamos preparados para actuar en caso de actos de terrorismo aéreo o todas aquellas amenazas que puedan llegar desde el aire. La regulación legal de nuestro país nos permite atacar y derribar a estas amenazas. Actualmente, de acuerdo con los pactos alcanzados durante la Cumbre de la OTAN en Praga, estamos en proceso de asignar unidades a las Fuerzas de Reacción Rápida de la Alianza.

—En los años pasados han estado trabajando con naciones miembro de la OTAN a través de diversos acuerdos. Respecto a otros aliados España no es un país con el que hayan mantenido una estrecha relación, ¿serán más fuertes las relaciones bilaterales, especialmente

«La Fuerza Aérea de Polonia está muy interesada en estrechar la cooperación bilateral con España»

tras su visita a nuestro país y al Ejército del Aire?

—La Fuerza Aérea de Polonia está muy interesada en estrechar la cooperación bilateral con España. Nosotros estamos siempre abiertos y preparados para trabajar con el Ejército del Aire en todos los proyectos que se planteen. El intercambio de experiencias con otras naciones es un factor fundamental en la creación de los modernos ejércitos del siglo XXI. Es cierto que la cooperación entre nuestros países no tiene una historia demasiado larga aunque, de todas maneras, tiene muchísimas posibilidades. Está siendo especialmente estrecha y fluida desde la firma de adquisición de los CASA-295M, en el 2001. Desde entonces han abundado los contactos concernientes a la incorporación de este avión en nuestras filas. Nosotros consideramos este camino como uno de los vínculos comunes más importantes. El Ejército del Aire tiene dos unidades de transporte dotadas con el 295, por ello, la cooperación bilateral puede ser beneficiosa para ganar experiencias en la operación de esta aeronave y en el entrenamiento de sus tripulaciones. Un entendimiento más amplio en entrenamiento de pilotos, especialmente el avanzado, sería un área subsecuente de esta cooperación. Recientemente la Fuerza Aérea de Polonia se ha encontrado con un problema cuya solución tendrá que llegar en breve, es la carencia de los aviones de entrenamiento adecuados y, por tanto, la imposibilidad de entrenar a nuestros pilotos en Polonia. La llegada de los F-16 nos obligará a preparar a nuestros pilotos para sacar partido a este avión y en, mi opinión, la experiencia en este campo del Ejército del Aire con sus F-5 no debe ser desestimada. Otras posibilidades de colaboración es utilizar nuestro espacio aéreo para maniobras conjuntas o separadas o el intercambio de escuadrones. Como se puede ver, son muchas las opciones y el resultado final siempre dependerá del ánimo común y del logro de un programa bilateral que sea beneficioso para ambas naciones ■